



Foto Avión: Cortesía Fuerza Aérea Colombiana

# La Inteligencia en la nueva estrategia de

**E**n un episodio nazi a finales de 1935, Hitler discutía con Otto Skorzeny el Comandante más sobresaliente de las Waffen SS, mientras planeaban un despliegue militar conjunto a la zona de Renania al este del Rin, en momentos en que las Fuerzas Armadas contaban con cuatro grandes cuarteles generales – uno de Infantería, otro para la Fuerza Aérea, el de la Fuerza Naval y el de los Combatientes, Skorzeny sostenía: “Perdón, cómo puede hacer eso señor, cada Fuerza Armada tiene su propia guerra, todos sabemos que cada una se necesita, pero si cada uno tiene su punto de vista, cada uno juega su guerra aparte”.

En otro episodio histórico, se dice de las tropas norteamericanas en Vietnam, que “cada fuerza peleó su propia guerra”, lo cual fue por muchos años una constante en la conducción de la guerra, hasta que el rápido desarrollo tecnológico de los asuntos militares en todo el mundo, llevó al empleo de Fuerzas conjuntas empeñadas en operaciones específicas, doctrina que por pura necesidad disolvió las barreras entre las diferentes Fuerzas y estableció el comando y control unificados.

En nuestro país, la reflexión permanentemente sobre cómo se conciben las operaciones militares, cómo se organizan, cómo se llevan a cabo y cómo se entrena de la mejor manera a los soldados, generó la creación de unidades conjuntas. Primero, a través de la Fuerza de Tarea Conjunta Omega y luego con la conformación del Comando Conjunto No. 1 “Caribe”. De esta manera, las Fuerzas Armadas están peleando una misma guerra, con un sólo esfuerzo conjunto y con el desarrollo de una estrategia única para enfrentar el terrorismo.

El comandante de una Fuerza Conjunta multiplica las capacidades del poder de combate al ensanchar los recursos con que cuenta en el planeamiento y ejecución de operaciones de alto impacto con bajos daños colaterales y mejoramiento en la velocidad de respuesta frente al ataque terrorista; al asumir el control sobre los

“Las jurisdicciones de las unidades tal como las entendemos hoy, se constituyen en divisiones geográficas simplemente administrativas y de coordinación, no operacionales.”

Este salto en el enfoque estratégico tiene innumerables ventajas, el eje fundamental de esa transformación organizativa lo constituye el nuevo concepto de funcionalidad frente al antiguo criterio de responsabilidad geográfica. Los antiguos diseños se estructuraban geográficamente, sin que importara el contexto en que se desarrollaban, conllevando el peligro de generar la división de esfuerzos, al propiciar que cada Fuerza desplegara sus capacidades separadamente.

En el nuevo diseño, se estableció que las jurisdicciones se basaran en la funcionalidad, lo cual promueve la integración, la armonización y la cohesión entre las distintas Fuerzas; además elimina las duplicidades innecesarias entre estas y sus unidades subordinadas. Otras características del modelo estratégico actual, consisten en que es más dinámico, más fluido, con mejor economía y administración de los recursos y en el que se encuentra disponible una mayor cantidad de información. Las jurisdicciones de las unidades tal como las entendemos hoy, se constituyen en divisiones geográficas simplemente administrativas y de coordinación, no operacionales.

Otro aspecto de relevancia es que el Comandante del Comando Conjunto realiza el realineamiento, la racionalización y la redistribución de las tareas militares, creando un nuevo marco de seguridad que beneficia a la población y coloca en desventaja a los terroristas.

Sin embargo, este nuevo diseño no puede mostrar todas sus bondades sin una inteligencia precisa, oportuna y mucho más

# los Comandos Conjuntos

hombres, los equipos y la inteligencia de las Fuerzas empeñadas (componente terrestre, naval y aéreo), técnicamente se le transforma el “campo de combate” en un “espacio de combate” si se tiene en cuenta que la jurisdicción asignada adquiere un carácter tridimensional.

▪ **Por Mayor Germán Alberto Castellanos Segura**  
Jefe del Departamento de Doctrina, Investigación y Aplicación de la Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia “Brigadier General Ricardo Charry Solano”

1. En las Fuerzas Militares de Alemania durante la Segunda Guerra Mundial se conformó un cuerpo de combate de elite denominado Schutzstaffel o SS también identificado como cuerpo de protección cuyos miembros posteriormente fueron juzgados por crímenes de guerra.

elaborada que la convencional, que permita a los comandantes, en todos los niveles, el empleo juicioso, eficiente y efectivo de sus Fuerzas disponibles.

En el nuevo escenario, la inteligencia debe ofrecer un conocimiento más completo sobre el enemigo y sus actividades, así como de sus capacidades, sus centros de gravedad y las actividades futuras. De esta manera ayuda a los comandantes y a sus Estados Mayores a visualizar el ambiente operacional, a estimar los probables cursos de acción del enemigo y a preparar el planeamiento de las operaciones militares y el empleo de las tropas. También provee las apreciaciones de inteligencia que orientan al Comandante del Comando Conjunto al momento de tomar decisiones sobre la clase de unidad a emplear, así como en lo relativo a cuándo, cómo y dónde emplearlas.

Otros fines de la inteligencia consisten en: localizar, identificar y detallar objetivos específicos; apoyar el planeamiento operacional y la respectiva ejecución de las operaciones; evitar la sorpresa del terrorismo y evaluar el impacto de las operaciones sobre los grupos terroristas, evitando afectar a la población civil.

### La inteligencia conjunta

El Comandante del Comando Conjunto y sus comandantes subordinados son los protagonistas clave en el planeamiento y conducción de las operaciones de inteligencia, pues ellos son, en últimas, los responsables de asegurar que la inteligencia sea totalmente integrada en los planes y operaciones, estableciendo los requerimientos operacionales y suministrando la continua retroalimentación para asegurar el óptimo apoyo de la inteligencia.

En cuanto al ciclo de inteligencia, su estructura constituye un concepto doctrinal básico e inmodificable aún a nivel conjunto, ya que plantea un esquema fundamental para la conducción de las operaciones de inteligencia, por lo cual, también es funcional en el nivel conjunto.

### Planeamiento del esfuerzo de búsqueda

En esta fase del ciclo de inteligencia deben participar, de una parte, el Comandante del Comando Conjunto y los comandantes de las respectivas Fuerzas; de otra parte, también participan los comandantes de las unidades de inteligencia encubierta y los oficiales de inteligencia abierta del nivel operativo, donde los primeros analizarán y generarán las necesidades y requerimientos de inteligencia imperiosos para cumplir con la intención del comando superior y los objetivos impuestos en el plan de campaña; mientras los segundos, serán los responsables de la producción de inteligencia y recibirán los requerimientos, haciendo conocer a los comandantes, de ser necesario, cuáles de ellos se encuentran fuera de las capacidades



de sus unidades y dependencias. A continuación el personal de inteligencia realiza el Planeamiento del Esfuerzo de Búsqueda en sí, y elabora el producto –Plan de Búsqueda Conjunto– que será aprobado por el Comandante del Comando Conjunto y ejecutado por las agencias de todas las Fuerzas adscritas.

### Búsqueda de la información

El desarrollo de esta fase del ciclo de Inteligencia tiende a generar resistencias entre las distintas agencias, por el excesivo celo en la aplicación del principio de compartimentación de la información y por la necesidad de proteger las fuentes. Sin embargo, es conveniente aclarar que los Medios de Búsqueda de Información (MBI) de cada Fuerza son diferentes, complementarios e interdependientes, y no necesariamente conducen a una confrontación entre las agencias de inteligencia, excepto por la errada concepción de los principios aludidos anteriormente.

El componente terrestre –Ejército, Infantería de Marina y Fuerzas Especiales– cuenta con una capacidad significativa para definir el orden de batalla terrestre del enemigo (dispositivo, composición, fuerza, entrenamiento, procedimientos delictivos, eficiencia delictiva, logística y datos misceláneos) de cuyo análisis establece las capacidades, vulnerabilidades y las estrategias para atacar y neutralizar esos grupos.

Por su parte, las capacidades del componente aéreo son: el reconocimiento, la localización de objetivos, la vigilancia, el ataque y el intercambio de inteligencia.

A su vez, el componente naval cuenta con el empleo de radares, tiene además, los sistemas de Radio Goniometría (RG) y dispone de capacidades para efectuar las vigilancias y los reconocimientos que permiten la ubicación de objetivos susceptibles de ataque aéreo o que requieran el uso de tropas terrestres.

Los sistemas de radar y vigilancia, los Sistemas de Inteligencia de Alta Movilidad (Siam), los medios de Radio Goniometría (RG) tanto los estratégicos como los tácticos, fusionados con los mecanismos de alerta y control como las redes de cooperantes, los informantes, los colaboradores, las tropas, entre otros, le brindan al Comandante del Comando Conjunto una mejor perspectiva del espacio de combate, aumentando el flujo de información sobre el enemigo y sus actividades en tiempo real.

### Proceso de la información

Cada Fuerza procesa las informaciones recolectadas, para producir la inteligencia pertinente para el Comando Conjunto, la cual deberá integrarse a los planes respectivos.

La agencia de inteligencia del Comando Conjunto debe estar conformada por analistas del nivel estratégico de cada una de las Fuerzas, quienes deberán procesar las informaciones y formular los requerimientos imprescindibles para la producción de inteligencia. El concepto de espacio de combate le impone al Comandante del Comando Conjunto la necesidad de entender completamente el ambiente operacional y de interpretar los factores y condiciones para poder aplicar con éxito el poder de combate, protegiendo la propia Fuerza durante el cumplimiento de la misión; ello implica contar con analistas de blanco en las áreas socio-política,





“Esta organización tripartita es fundamental para la inteligencia estratégica, pues le permite adaptarse al nuevo modelo o paradigma operacional para lo cual deberá conocer la forma como las otras Fuerzas entienden la inteligencia y los procedimientos que emplean en desarrollo del ciclo de inteligencia, así como las capacidades y deficiencias reales”

diferente, acorde a las nuevas exigencias, circunstancias que implican necesariamente, la revisión de la doctrina sin menoscabo del ciclo de inteligencia.

económica, internacional y el narcotráfico, sumados a los blancos especializados por cada uno de los grupos terroristas que delinquen en el espacio de responsabilidad del Comando Conjunto.

Esta organización tripartita es fundamental para la inteligencia estratégica, pues le permite adaptarse al nuevo modelo o paradigma operacional para lo cual deberá conocer la forma como las otras Fuerzas entienden la inteligencia y los procedimientos que emplean en desarrollo del ciclo de inteligencia, así como las capacidades y deficiencias reales. Estos temas son vitales para el nuevo ejercicio de la inteligencia y constituyen el escenario en el que deberá interactuar el Oficial de Inteligencia Conjunta (C-2) al momento de asignar misiones y requerimientos. Esas experiencias compartidas entre las agencias de las diferentes Fuerzas, ofrecen lecciones nuevas y contribuyen a generar el criterio adecuado para analizar y ajustar la doctrina. El nuevo modelo para enfrentar al terrorismo incorpora un esquema de organización

#### Difusión de la inteligencia

El mecanismo más eficaz para que cada Fuerza difunda la inteligencia propia y al mismo tiempo conozca la mayor cantidad de inteligencia disponible, proveniente de las otras, se logra mediante la participación en el planeamiento de las operaciones conjuntas, por lo tanto los comandantes de las Fuerzas, sus oficiales de operaciones y de inteligencia deberán estar presentes en él; de esta manera todas las Fuerzas se integrarán con precisión a las tareas que les corresponda desarrollar, así mismo conocerán las actividades que despliegan las otras Fuerzas, con pleno conocimiento de sus desplazamientos y la consecuente ventaja derivada de aplicar la economía de esfuerzos y de prevenir el fuego amigo; y además, conocerán con claridad el espacio por donde se conducirá el esfuerzo principal de la operación y los distintos grados de responsabilidad en su ejecución. Otro valor agregado del planeamiento combinado es la posibilidad de identificar las capacidades y limitaciones de las otras Fuerzas.

### Una aproximación a la implicación del Comando Conjunto en la evolución de la estrategia

En circunstancias donde no operan conjuntamente las Fuerzas, y en consecuencia, no tienen un mando unificado, se impone el planteamiento del antiguo esquema de la guerra tradicional en el cual el combate directo lleva el protagonismo principal, lo que genera que la organización de las unidades, los dispositivos y las estrategias, giren en torno a sostener enfrentamientos de las propias tropas con el enemigo. Asimismo, la inteligencia se organiza, genera sus planes y desarrolla operaciones, en concordancia con las necesidades de los comandantes. Todas sus actividades apuntan a entregar un producto que lleve a las tropas al enfrentamiento directo.

Además del desgaste físico de las propias tropas, el antiguo esquema suscita un riesgo en la integridad de los hombres. Basta con revisar las cifras de mutilados a causa de las minas, así como el número de asesinados y heridos en combate. Al analizar las acciones terroristas de los últimos dos años y específicamente los ataques a la Fuerza Pública, se evidencia un patrón de comportamiento de los terroristas, mediante el cual buscan causar el máximo daño posible sin comprometerse en combate directo con las tropas, empleando dos recursos principales: los explosivos

y los francotiradores; de esta manera involucran un mínimo de terroristas, de uno a tres, para la activación de sus acciones. Los explosivos son el medio más utilizado en las acciones terroristas, su uso está motivado por la cantidad de víctimas que pueden causar y por el impacto psicológico para las propias tropas y para la opinión pública nacional e internacional.

En la anterior estrategia de la guerra contra el terrorismo se estableció la búsqueda del combate directo con el enemigo como la táctica principal. Esto hizo que el objetivo central y más rentable para la inteligencia fuera la ubicación de los campamentos, donde se centraba el mando, el control, las comunicaciones, la logística y además hacían presencia un número importante de terroristas; es decir el ataque a un punto fijo, donde se suponía eran vulnerables los terroristas, por estar a la defensiva, lo cual permitía obtener resultados tangibles.

Como los terroristas asimilaron la intención operacional de nuestras tropas e implementaron medidas de seguridad consistentes en la implantación de minados, la instalación de gran cantidad de obstáculos en el terreno para retardar, desviar o frenar el avance hacia los campamentos, sumando a ello la ubicación clave de colaboradores en el terreno que delataban con la debida anticipación las operaciones militares, se tuvieron que redoblar los esfuerzos operacionales para dar de baja a un determinado cabecilla o para desarticular físicamente una estructura terrorista.

“En la anterior estrategia de la guerra contra el terrorismo se estableció la búsqueda del combate directo con el enemigo como la táctica principal. Esto hizo que el objetivo central y más rentable para la inteligencia fuera la ubicación de los campamentos”



Este modelo de guerra presentaba otro inconveniente en cuanto a la inteligencia. Los comandantes eran dados a suponer que la información obtenida sobre la ubicación y capacidades del enemigo no eran confiables ni precisas. Tales creencias tenían asidero en las limitaciones elementales de la inteligencia para la recolección y el proceso de la información.

Para complicar la situación, los terroristas se han venido moviendo y planeando sus acciones en función de la velocidad de respuesta de cada unidad militar.

Desde el punto de vista teórico el Británico B.H. Liddell Hart, explica el rol del combate directo para localizar un enemigo, con su teoría de tácticas de infantería del "hombre en la oscuridad", donde compara el combate en tierra con dos hombres que combaten mano a mano en un cuarto oscuro. En vista de los problemas para localizar las fuerzas enemigas, a menudo el éxito depende de enviar al campo Fuerzas terrestres pesadas, grandes y poderosas, y luchar una campaña cuyo ritmo es restringido por los inmensos problemas logísticos asociados con el uso de tales Fuerzas.

### El rol de la inteligencia militar

La integración de las Fuerzas en un modelo de Comando Conjunto, le permite al Comandante transformar conceptos fundamentales del ejercicio de la guerra y superar el paradigma de que el combate directo tiene el rol principal en la derrota del enemigo. Con el poder aéreo dentro de sus recursos, el Comandante puede reducir sustancialmente el combate directo y atacar objetivos con precisión a fin de paralizar la fuerza enemiga y minimizar su capacidad para enfrentar las tropas.

Los ataques aéreos deben transmitir el mensaje claro al enemigo, de que el movimiento los hace visibles y vulnerables a la ofensiva mortal del componente aéreo y que si intentan moverse continuarán siendo vulnerables. El "efecto" buscado es que el enemigo no pueda arriesgarse en movimientos vehiculares, o en embarcaciones, ni a pie —que no quieran hacerse visibles en ninguna situación—; para, de esta manera lograr su parálisis significativa, de forma rápida y con una economía de recursos, en comparación con lo que costaría su destrucción física efectiva en un combate directo.

En términos generales el Comandante debe neutralizar la estrategia del enemigo más que sus fuerzas.



El nuevo prototipo de guerra implica una inteligencia con características especiales para garantizar el aprovechamiento máximo de los recursos, en primer término la función no solamente consiste en recopilar información permanente del enemigo sino localizar objetivos específicos susceptibles de ser atacados por el componente aéreo y, en segundo término la información que le llegue al Comandante debe ser en tiempo real, valiéndose de la tecnología de punta y el consiguiente desarrollo vertiginoso de las comunicaciones que permiten vigilar permanentemente el espacio de combate. Por citar sólo un ejemplo, las aeronaves no tripuladas resultan ser el mecanismo más rápido, efectivo y económico que podemos implementar.

La red de cooperantes es otro ejemplo de los mecanismos de vigilancia del espacio de operaciones, claro que tiene limitaciones de consideración en las comunicaciones al hacer efectivas las informaciones



“En términos generales el Comandante debe neutralizar la estrategia del enemigo más que sus fuerzas.”

que obtenga. Otro aspecto importante son los vuelos de vigilancia, de reconocimiento, de entrenamiento y de logística que realiza el componente aéreo sobre el espacio de operaciones ya que en cualquier momento pueden obtener y suministrar información en tiempo real de la ubicación del enemigo.



La Inteligencia Militar deberá revisar su organización, sus procedimientos y los medios que emplea en el desarrollo del ciclo de inteligencia, para acondicionarlos a las nuevas expectativas de los comandos conjuntos; para lograrlo es imprescindible fomentar la investigación y la creación de laboratorios que desarrollen tecnología aplicada; también es importante la adquisición de equipos que permitan fortalecer la vigilancia del espacio de operaciones y entregar información en tiempo real.

Podemos finalizar diciendo que el gran poder de la estrategia militar, en el nuevo paradigma de los comandos conjuntos lo lleva el componente aéreo, no sólo en las misiones de destrucción de objetivos en tierra, sino en el desarrollo de operaciones aerotransportadas y de asalto aéreo, que permiten ganar superioridad frente al enemigo en lo que a movilidad se refiere y que en este escenario la inteligencia militar enfrenta el reto de colocarse a la altura de las nuevas y exigentes circunstancias. ✈

CURRICULUM

Mayor Germán Alberto Castellanos Segura. Oficial del Ejército Nacional, Graduado en Ciencias Militares, Especialista en Inteligencia Militar, Democracia, Derecho Internacional Humanitario y Derechos Humanos. Actualmente se desempeña como Jefe del Departamento de Doctrina Investigación y Aplicación de la Escuela de Inteligencia y Contra inteligencia "Brigadier General Ricardo Charry Solano".